

# LA COMUNICACIÓN Y EL DESARROLLO RURAL SOSTENIBLE(\*)

Mario Acunzo

Oficial de Comunicación para el Desarrollo

Departamento de Recursos Naturales y Medio Ambiente, Roma, FAO



A finales de los años setenta se afirmó un cambio de paradigma hacia un modelo de desarrollo más integral y participativo, determinando una mayor atención al uso de la comunicación en los programas y proyectos de desarrollo agrícola y rural. La *Comunicación para el Desarrollo* se consolidó como disciplina a partir de los años ochenta coincidiendo con la difusión del enfoque de Desarrollo Rural Sostenible en el que se evidencia la necesidad de incorporar de manera sistemática, la comunicación como un componente fundamental para facilitar la participación y apoyar los proyectos a través de actividades de información y capacitación adecuadas. De esta manera, la Comunicación para el Desarrollo se afirmó en varios proyectos ayudando a responder directamente a los pedidos de actores locales, ONGs, organizaciones campesinas e instituciones y a mantener como horizonte de las iniciativas de desarrollo la innovación y el cambio social autodirigido.

La FAO y otras agencias del sector rural conciben la Comunicación para el Desarrollo como un proceso social basado en el uso sistemático y participativo de estrategias y medios de comunicación, para lograr un consenso entre los actores de las iniciativas de desarrollo y crear las condiciones para una acción común<sup>1</sup>. Con el tiempo este enfoque se ha afirmado sea a nivel de instituciones de desarrollo que de entidades de comunicación que trabajan para el fortalecimiento de capacidades y el empoderamiento de las comunidades rurales y de los sectores más vulnerables de la sociedad (organizaciones campesinas, grupos indígenas, familias rurales, etc.) a través de procesos de comunicación participativa y sostenibles. Por ejemplo, en varios proyectos de la FAO se implementan de manera sistemática métodos, estrategias e instrumentos de comunicación para el desarrollo que se validan tomando en cuenta, entre otros factores, la sostenibilidad de las actividades emprendidas

y el fortalecimiento de capacidades locales de las instituciones, organizaciones y entidades que operan en las áreas rurales.

La Comunicación para el Desarrollo cumple tres funciones básicas en el desarrollo rural:

1. Compartir conocimientos, visiones y nuevas perspectivas de desarrollo.
2. Brindar herramientas de negociación y concertación de políticas entre los diferentes actores.
3. Facilitar procesos, plataformas, medios y servicios de comunicación sobre temas de desarrollo prioritarios.<sup>2</sup>

Estas tres funciones se aplican en varios ámbitos. Uno de los ejemplos más destacables es el uso de la comunicación para la planificación participativa en iniciativas de desarrollo.

La metodología de Comunicación para el Desarrollo se basa en una serie de pasos que permiten la participación de los diferentes actores en la definición de las necesidades de información, conocimiento y participación y en la realización de los procesos de comunicación. Se empieza con el Diagnóstico Participativo en Comunicación Rural<sup>3</sup> en el que se utilizan herramientas del diagnóstico rural participativo y otras para el mapeo de actores y de flujos de comunicación, la priorización de temas, contenidos y medios. Sigue luego el diseño participativo de la estrategia y el plan de acción en comunicación<sup>4</sup>. La estrategia ofrece un marco que orienta la acción de comunicación en función de los objetivos de desarrollo de la gente e identifica indicadores a tomar en cuenta a la hora de evaluar los resultados junto a las comunidades; el plan de acción se usa como herramienta de concertación a nivel local, regional y/o nacional, para la planificación participativa y el monitoreo de las acciones

1 La primera definición de este tipo se encuentra en las memorias de la Consulta de expertos de Comunicación para el Desarrollo, realizada por la FAO en Santiago de Chile en 1986

2 Documento, *Communication for Development, A Medium for Innovation in*

*Natural Resources Management*, FAO, Roma, 2004.

3 Ver: FAO, *Participatory Rural Communication Appraisal*, Roma, 2004

4 Ver: FAO, *Participatory Communication Strategy Design*, Roma, 2004.

de comunicación de cara a las iniciativas de desarrollo que se quieren acompañar.

Un elemento fundamental del enfoque de Comunicación para el Desarrollo es la capacitación de los actores locales. El fortalecimiento de capacidades a nivel de instituciones, técnicos y sobre todo de las comunidades junto al desarrollo local de mensajes y el uso participativo de los medios, son los elementos fundamentales que permiten la apropiación de las actividades de comunicación para el desarrollo en el contexto rural. Lamentablemente, pocos proyectos aplican de manera sistemática el enfoque de comunicación participativa para el desarrollo rural limitándose a componentes de información pública y/o al "marketing institucional".

Hoy en día, ya se cuenta con experiencias significativas en las que la comunicación ha logrado impactos en varios ámbitos del desarrollo rural. Sin embargo, hay todavía pocos ejemplos de institucionalización de estas prácticas comunicativas a nivel de las políticas de desarrollo rural. Varios especialistas consideran en que uno de los factores que afectan la posibilidad de institucionalizar los programas de Comunicación para el Desarrollo es la falta actividades sistemáticas de monitoreo y evaluación y de evidencias de impactos en este campo. Un ejemplo de evaluación a largo plazo de procesos de comunicación participativa para el desarrollo rural, es el Programa de Desarrollo Integral del Trópico Húmedo (PRODERITH)<sup>5</sup>, que se implementó en México, durante más de 12 años y que logró resultados relevantes.

Las evaluaciones llevadas a cabo por el programa tomaron en cuenta el impacto en los procesos de participación, demostrando que el sistema de comunicación implementado sufrió una crisis profunda en el momento en el que cambió el contexto social y la formas de organización de la producción agrícola y de tenencia de la tierra, en conexión con la desarticulación del sistema del Ejido. Este ejemplo demuestra claramente como la Comunicación para el Desarrollo es un proceso social y, como en el caso del PRODERITH, el modelo de organización ejidal permitió que funcionen de forma sostenible las unidades de



Foto: Archivo FAO

es importante aclarar que para fortalecer los actores locales/rurales, tenemos que empezar por las instituciones que trabajan en el ámbito rural. En muchos casos, los procesos de reformas institucionales se realizan sin tomar en cuenta la pérdida de capacidades y conocimientos, y el costo que esto representa para el Estado y la sociedad en general.

Otro de los factores estructurales a tomar en cuenta en Comunicación para el Desarrollo rural es la brecha de comunicación que existe en las zonas rurales por la falta de acceso a los medios y a contenidos que permitan la participación activa de la gente en las políticas de desarrollo rural. No se trata entonces simplemente de una falta de acceso a los medios digitales, conocida como "la brecha digital", sino de una brecha comunicacional que afecta a la población rural. Contenidos y mensajes se generan principalmente considerando al público de tipo urbano, mientras que en las zonas rurales sigue creciendo la demanda de conocimiento, de participación y comunicación. Uno de los ámbitos de aplicación de la Comunicación para el Desarrollo rural son los procesos de reforma y fortalecimiento de las instituciones en el área rural. Por ejemplo, los sistemas de investigación y extensión se vienen debilitando u cerrando en muchos países en desarrollo y no se implementan medidas alternativas. En este marco, la Comunicación para el Desarrollo podría tener un papel central para innovar estos sistemas, bajo un nuevo enfoque de servicios en comunicación para fortalecer los sistemas de conocimiento e información en el ámbito rural.

Cabe señalar que muchas de las políticas de desarrollo rural, sobretodo las de descentralización e innovación tecnológica, implican un uso intensivo de la información y del conocimiento así como de la participación activa de la población rural, y por lo tanto precisan de la Comunicación para el Desarrollo. Sin embargo, existe una contradicción evidente: mientras que demanda de comunicación por parte de las instituciones y comunidades rurales sigue aumentando, por otra parte existen serios obstáculos a la puesta en marcha de servicios de Comunicación para el Desarrollo rural.

Otro ámbito importante para la comunicación es el de la gobernabilidad y el manejo de los recursos naturales en zonas rurales. Por ejemplo, la FAO viene implementado en Bolivia proyectos de Comunicación para el Desarrollo en apoyo a las municipalidades rurales para el manejo de los recursos naturales, la agricultura sostenible y la seguridad alimentaria. El trabajo se realiza de manera integrada tomando en cuenta los medios de vidas sostenibles de las comunidades y dando atención especial a los grupos vulnerables, al empleo rural, al manejo de riesgos y emergencias ambientales y a los servicios de apoyo al desarrollo en general.

En algunos casos estas líneas de trabajo han sido atendidas a través de la puesta en marcha de *estrategias y sistemas de comunicación rural*, involucrando a municipalidades, ONGs, instituciones de desarrollo, organizaciones indígenas y campesinas y realizando iniciativas locales con la creación de micro-empresas que implementan planes de comunicación para el desarrollo, concertados entre diferentes actores. Estas experiencias han demostrado la necesidad de incorporar en las políticas de desarrollo inversiones e incentivos para los municipios y distritos, para la puesta en marcha de servicios de comunicación para el desarrollo rural.

Sin embargo, dos tendencias se confrontan en cuanto a las oportunidades para la implementación de políticas públicas de comunicación para el desarrollo. Por una parte, existe una tendencia hacia la reducción de la inversión pública en el ámbito rural. Al mismo tiempo, también se reconoce que en muchos temas importantes del desarrollo la comunicación tiene un papel fundamental y por esto se viene incorporando en algunos proyectos. No obstante, se trata en muchos casos de actividades para la visibilidad de los mismos proyectos o de campañas de breve duración. Hasta la fecha existen pocas iniciativas para la puesta en marcha de políticas y sistemas de comunicación para el desarrollo rural.

La FAO viene apoyando proyectos piloto de Comunicación para el Desarrollo en varios países de la región, en algunos casos, con miras a tener un impacto a nivel de las políticas. Una experiencia interesante es la que se realizó en Bolivia entre 1994 y 2002 con

la puesta en marcha de un sistema de comunicación para el desarrollo manejado por organizaciones indígenas Guaraní, que apoyó programas de desarrollo en municipalidades rurales. El proyecto fomentó la creación de un sistema local y de micro empresas de servicios de comunicación manejadas por indígenas que continuaron sus actividades una vez terminado el apoyo de la FAO. Esta experiencia ha sido documentada a través del estudio de caso "Yasarekomo"<sup>6</sup> que analiza cuáles fueron los factores fundamentales para la sostenibilidad del proyecto de comunicación a partir del capital social existente, el fortalecimiento de las organizaciones de base y las políticas de desarrollo rural y descentralización.



Cabe señalar que son raros los casos en los que se le da seguimiento a las experiencias generadas por los proyectos, para que a partir de las lecciones aprendidas se definan Políticas de servicios en Comunicación para el Desarrollo. Por lo general los proyectos no incluyen una dimensión de elaboración de políticas y uno de los principales resultados que se logran es la formación de especialistas de comunicación que siguen promoviendo el tema en sus instituciones y aplicando los conocimientos adquiridos.

A manera de conclusión, quiero resumir algunos aspectos que considero relevantes del trabajo en Comunicación para el Desarrollo en el ámbito rural. El enfoque de comunicación participativa es central para el trabajo en el ámbito rural y se tiene que implementar en cada momento del proceso a partir de la etapa de planificación. Cabe señalar que la planificación participativa es un eje

6 Ver [http://www.fao.org/sd/dim\\_kn1/kn1\\_040601\\_en.htm](http://www.fao.org/sd/dim_kn1/kn1_040601_en.htm)



Foto: Archivo FAO

muy importante en Comunicación para el Desarrollo ya que no se trata simplemente de realizar diagnósticos sobre las necesidades de información en determinadas aldeas, regiones o sectores rurales, sino de acciones de mayor alcance como por ejemplo: concertar, diseñar e implementar servicios de Comunicación para el Desarrollo; definir quienes lo implementan, cómo se mantienen y se financian para evitar el "Proyectismo", es decir que se terminen en el marco de un tiempo muy limitado; identificar de manera estratégica al personal a formar a nivel de las comunidades, instituciones y organizaciones aprovechando la capacitación y la comunicación como un recurso para el fortalecimiento de actores e instituciones de desarrollo.

Otro aspecto relevante en el diseño de programas de comunicación para el desarrollo rural es la convergencia entre distintos medios y en particular entre la radio y las TICs. En muchos casos aparece importante llegar a una verdadera "apropiación" de estos medios, asegurando que su uso este ligado a objetivos de desarrollo acordados con las audiencias. Las comunidades rurales ya se están apropiando de forma casi espontánea de los medios. Dicha apropiación también involucra factores económicos. La venta de las frecuencias de telecomunicaciones al sector privado ofrece una oportunidad para la creación de fondos de subvención pública para servicios de comunicación para el desarrollo rural. Esta es la nueva frontera que permite alcanzar resultados a niveles superiores.

Es evidente que uno de los principales desafíos que tenemos hoy es integrar la Comunicación para el Desarrollo en las políticas de desarrollo rural, así como integrarla en las políticas públicas de comunicación y en los marcos regulatorios a nivel nacional. Se trata de revertir una condición de exclusión y garantizar el acceso equitativo a contenidos relevantes y servicios de comunicación para el mundo rural. En este marco es fundamental documentar las evidencias e impactos de las aplicaciones de la comunicación a los diferentes temas e iniciativas del desarrollo rural.

Finalmente, se evidencian grandes desafíos para las agencias de desarrollo, las cuales deben superar el enfoque de proyecto y trabajar a través de estrategias innovadoras y mediante alianzas, plataformas y comunidades de prácticas y aprendizaje para lograr impactos mayores; incidir en las políticas públicas y acercar las demandas locales a la oferta de servicios; y fortalecer los nuevos protagonistas de la Comunicación para el Desarrollo rural. Estos criterios vienen inspirando algunas importantes iniciativas apoyadas por la FAO que van en la dirección de las alianzas. Entre ellas se encuentra la Plataforma de Comunicación para el Desarrollo de Centroamérica y México ([www.comunicacionparaeldesarrollo.org](http://www.comunicacionparaeldesarrollo.org)), que se ha puesto en marcha a través de una consulta y un encuentro entre entidades de comunicación y programa de desarrollo de la región.

Otra iniciativa similar es la Plataforma sobre Comunicación y Desarrollo de los Pueblos Indígenas<sup>7</sup> que se viene consolidando en América Latina a partir de experiencias de las mismas organizaciones indígenas de la región. De la misma manera, la "Onda Rural", una alianza entre la ALER, AMARC, la FAO, instituciones de desarrollo y centros de comunicación, se proyecta como una plataforma que permitirá fortalecer las radios comunitarias de América Latina, potenciando su capacidad de brindar servicios de Comunicación para el Desarrollo y atender las necesidades de comunidades y grupos sociales vulnerables en las áreas rurales del continente.

Estas iniciativas de carácter regional, junto a otras de tipo global como el Primer Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo (Roma 25-27 octubre 2006), pueden crear las condiciones para que se desarrollen políticas públicas en Comunicación para el Desarrollo y se establezcan mecanismos de cooperación que permitan responder de manera adecuada a la creciente demanda de comunicación para el desarrollo rural sostenible.

(\*) El artículo se basa en experiencias de Comunicación para el Desarrollo realizadas por la FAO, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y constituyen el punto de vista del autor